

## **Génesis 1:24-2:3**

**Por Chuck Smith**

*Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.*

*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.*

Encontramos aquí el acto coronador de la creación de Dios. Habiendo creado el mundo con sus variadas formas de vida, El desea crear a alguien que gobierne sobre todas esas formas de vida. Y Dios dijo, por tanto, “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”

La trinidad o tri-unidad de Dios se encuentra en el primer versículo de la Biblia, “En el principio creo Dios”. La palabra en hebreo es *Eloihim*. La cual es una palabra plural. En otros lugares del Antiguo Testamento, se traduce “dioses”. La palabra *El*, es Dios en el singular hebreo. En este idioma hay un tiempo dual, para hacer referencia a dos, y la palabra hebrea es *Elah*, que es Dios en el tiempo dual. Pero *Eloihim* es el plural para Dios. Por tanto la trinidad de Dios está expresada en el primer versículo, “*En el principio creó Dios*”, *Eloihim*, no la palabra *El* sino *Eloihim*, “*creó los cielos y la tierra*”.

“Y el Espíritu de Dios”, El Espíritu Santo, “se movía sobre la faz de las aguas” “Y dijo Dios” – en el momento que Dios habló, allí tenemos la Palabra de Dios. Y “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas”

Bien, tenemos a Dios diciendo: “hagamos a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”, pero ¿Con quién estaba hablando Dios? Dios estaba hablando en el consejo de Su Voluntad, en la Trinidad de Dios, la cual no puede ser captada por nuestras mentes débiles y finitas. Pero fue en esa

Trinidad de Su Naturaleza que dijo “Hagamos al hombre a nuestra imagen”. Por lo tanto le hizo conforme a Su imagen de naturaleza trina.

Así que, Dios es una Trinidad superior y el hombre creado a imagen de Dios es una trinidad inferior. La Trinidad superior está compuesta por El Padre, El Hijo y el Espíritu Santo, mientras que la inferior del hombre se compone de espíritu, alma y cuerpo.

“Conforme a Nuestra Semejanza”. La principal característica gobernante de Dios es su Auto-determinación, Su Voluntad, Su habilidad para elegir y determinar Su propio destino o su propio pensamiento.

El hombre creado a imagen de Dios, fue hecho con auto-determinación. Al ser creado a semejanza de Dios, el me proveyó de la capacidad de escoger. Tengo poder de auto-determinación. Puedo elegir lo que quiero. Tengo ese poder, esa capacidad. Estoy hecho conforme a la Imagen de Dios que posee esta misma capacidad.

Miremos lo siguiente: Si Dios me dotó de esta capacidad de elegir, sería un total despropósito, a menos que me haya dado a mí una opción para elegir. ¿De qué me serviría poder elegir, si no hubiese opciones para elegir? No solo me da esta capacidad sino que respeta la decisión que tomo. De nuevo decimos. ¿De que me serviría que Dios me diese la capacidad de elegir si luego el no respetase esa decisión? Yo digo “Quiero hacer esto” y El decide “No lo puedes hacer”. Esto no es libre albedrío. Si el no respeta mi elección entonces no hay verdadera libertad de elección.

Pongamos en claro los conceptos hasta aquí, habiéndome dado la capacidad de elegir y haciéndome a Su imagen, ahora tiene que ofrecerme las alternativas, dándome la opción de actuar en consecuencia, pero además respetando la elección que realice. Esto es parte de la complejidad del libre albedrío que Dios nos dio conforme a la Imagen, con la cual el hombre ha sido creado.

Esto muestra porque cuando Dios creó al hombre, El creó también el jardín para ser habitado por éste, colocando un árbol en el huerto, un árbol de conocimiento del bien y del mal, y le dijo al hombre “No comas de él.” Ahí esta la elección ofrecida al hombre, puesto que si Dios le había otorgado esta capacidad, la misma no tendría valor de no haber algo lo cual elegir.

Nuevamente, honrando y respetando mis decisiones, si escojo no querer saber de Dios, no querer servirle, ni amarle, entonces será algo manifiesto para El que no debe forzarme a entrar en el cielo, donde tendré que amarle, tendré que estar junto a El, y tendré que servirle. Si eligiese lo siguiente, que yo no quiero a Dios en mi vida, no quiero que esté alrededor de mí, es más, quisiera que me dejara a solas. Si El no hace esto de dejarme a solas, entonces no estaría respetando mi elección ¿De qué me serviría tener opciones si El no las respetase? Es un hecho asombroso el reconocer que Dios respeta mis elecciones.

El busca influenciar mis determinaciones, porque me ama y sabe que es lo mejor para mí. Y conociéndome, amándome y sabiendo qué cosa es mejor para mí, busca influenciar mis decisiones dirigiéndolas, pero siempre tengo la potestad de decir “Déjame en paz Dios, No te quiero seguir”. Y El no habrá de forzar mi decisión porque eso no sería darme libertad de elección.

El mayor atributo emocional de Dios es el Amor. Dios me hizo a Su imagen, Él me hizo con su hermosa capacidad de amar. Soy capaz de amar, de dar y recibir amor sabiendo lo que esto implica. Porque soy creado a imagen de Dios y su característica emocional principal es amar. Dios es honrado cuando le sigo y amo tal como El me ama. Yo no tengo porque hacerlo, es más puedo elegir odiarlo si quiero. Pero tengo la capacidad de amar.

Así que el hombre fue creado a imagen de Dios, y a su semejanza. Esto no necesariamente implica semejanza en cuanto a la apariencia física, porque Su apariencia, ninguno de nosotros la conoce. El siempre se opuso a que los hombres hiciesen alguna imagen semejante a Él. Al parecer al hombre, en el Antiguo Testamento, le era imposible no formar algún tipo de imagen, tallando algo que representase a Dios.

La semejanza de Dios la encontramos en Cristo. “La Plenitud de la divinidad habita en El corporalmente.”

Cuando Dios creó nuestros cuerpos, El creó las orejas de modo que pudiésemos oír. Es así que pienso en mis orejas cuando quiero oír. Yo sé que Dios puede oír, pero esto no quiere decir que necesariamente Dios tenga que tener orejas. Yo las necesito para oír, pero Dios no tiene necesidad de tenerlas. Yo hago sonidos utilizando mi garganta, la lengua, los dientes y el paladar entre otras partes. Formo los sonidos mediante la exhalación de aire y el

movimiento coordinado de estas partes, de manera que sale el sonido de un modo tal que estamos de acuerdo que ese sonido significa algo en particular. Me puedo comunicar con Ud. de manera inteligible mediante los sonidos que puedo formar en mi boca. De este modo puedo hablar con Ud.

¿Implica eso que Dios precise el aparato bucal para hablar? No necesariamente. El no necesita de una caja de resonancia para la voz, una laringe, una lengua y todas estas cosas.

Tengo este pequeño sistema en mis ojos, el cual contiene un gel vítreo en su parte posterior que esta tomando pequeñas fotografías a una frecuencia de 18 veces por segundo. A la vez que transmite las vibraciones al cerebro, el cual a través de mis ojos está interpretando el mundo que me rodea y haciéndole entendible, gracias a estas vibraciones. Simplemente interpretando estas vibraciones que rebotan 18 veces por segundo.

Puedo reconocer y decirle cuál es el color de vestimenta que Ud. tiene y demás datos. Mis ojos los recogen y envían esos mensajes al cerebro. No importa cuán cansado esté al final del día.

Con certeza puedo saber que Dios puede ver, pero ¿Implica esto que tenga ojos para ver? Como relaciono los ojos con la vista, al hablar de Dios diría “los ojos de Jehová contemplan toda la tierra” Pero esto no necesariamente implica que Dios tenga ojos, porque los ojos no son esenciales para ver.

Muy bien, entonces, ¿A qué se parece Dios? Le diré: No lo sabemos. El no quiere que Ud. lo sepa. El es demasiado vasto, demasiado infinito como para conformarse a un molde que pueda ser copiado y colocado alrededor de su cuello o llevado en su muñeca. El Dios infinito que creó el universo y todas las formas de vida que hay en él, permanece sin forma en nuestras propias mentes. Porque Dios “es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren...tales adoradores busca que le adoren”

Así que el primer mandamiento que Dios dio fue “no tendrás dioses ajenos delante de mí” Y luego añadió: “No te harás imagen o semejanza alguna de Dios para adorarla e inclinarte a ella”

El desea permanecer totalmente sin forma en tu mente. A propósito no me preocupo de las imágenes de Cristo, pues las veo como un intento de definirlo en una forma y si espera verle con pelo a la altura de los hombros y una barba, de seguro no le reconocerá.

Ud de seguro se asombraría del mismo modo que lo hizo Isaías cuando le vio. Las partes reconocibles de Cristo son sus marcas de clavos que lucen en sus manos, y la marca de la lanza que abrió Su costado.

Puede ser posible que el sea la única persona perjudicada en su fisonomía. Todos estaremos en nuestros cuerpos nuevos y perfectos, pero Él estará vistiendo las marcas de Su Cruz, por lo tanto será el único cuerpo con marcas características en el cielo.

Así que Dios haciendo al hombre a Su propia imagen según su propia semejanza se está refiriendo a su naturaleza espiritual y a las capacidades de Dios: Su auto-determinación y Su amor, capacidades que me ha dado a mí.

*Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.*

Así que Dios puso a la tierra en control del hombre, debajo de su autoridad. El hizo al hombre, el Señor de la tierra. Para que sea fructífera y se multiplique poblándola, para que la subyugue y para que tenga dominio sobre las otras cosas creadas.

*Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer [Es tu alimento]. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.*

En el principio no había animales carnívoros. El mundo vivía en armonía con Dios. Por tanto en armonía unos con otros.

*Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.*

Ahora bien, los tres primeros versículos del capítulo 2 pertenecen al capítulo 1.

*Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos*

Lo que incluía los ángeles. A éstos es a quienes se les llama “el ejército de ellos”.

*Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo.*

No quiere decir que Dios estuviera exhausto, sino que significa que las obras creativas de Dios estaban completas.

Él descansó de Su creación. Había creado todo lo que se necesitaba en este punto y ese era el fin de sus actos creativos. Terminó sus actos creativos el día séptimo.

Todas las cosas fueron creadas o reformadas en un período de 6 días. Y allí fue que Dios descansó de sus actos creadores como se indica allí. Descansó de su creación, de todo el trabajo que había realizado.

*Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.*

Dígame algo, ¿Para qué apartó el día séptimo? Lo hizo para que el hombre reconociera a Dios. El día séptimo debe ser el día en que reconozcamos a Dios y se lo concedamos a Él. Lo hacemos mediante el descanso. Un día de reconocimiento al Señor, un día del Creador, quien ha dejado una tan amplia evidencia de Él mismo en Su creación.

Posteriormente, cuando Dios llamó a una nación, un pueblo separado para Él, le encontramos dándole a ellos una ley con respecto al séptimo día, un pacto entre Dios e Israel para siempre. Que en seis días harían la obra y el séptimo día sería apartado para descansar.

Seis años plantarían sus campos, pero en el séptimo dejarían reposar la tierra. Seis años irían a la esclavitud, pero al séptimo quedarían libres.

Y éste patrón de seis días y uno, será establecido por Dios a través de la historia de Su Pueblo y entregado en toda su cultura.

Así que encontramos que todo es bello. El mundo y el universo han sido creados. El mundo ha sido establecido. Las condiciones ambientales han sido colocadas ex-profeso para el hombre. Los árboles y los vegetales han sido colocados aquí para su comida. La atmósfera ha sido creada para sustentar su vida. Los sistemas acuíferos, todos están allí. También los animales y ahora el hombre para que lo gobierne. Está hecho, y Dios descansó en el séptimo día de Su Obra creadora.